

## Proyecto

Cosechando el Futuro busca aumentar la disponibilidad y el consumo de alimentos, incrementando la producción mediante la puesta en marcha de huertos familiares dirigidos a familias vulnerables con niños en riesgo de malnutrición.

El proyecto aplica la metodología de la Escuela de Campo y Negocios para Agricultores (FFBS, por sus siglas en inglés), un enfoque transformador de género para programas de sistemas alimentarios, donde las mujeres y sus familias reforzarán sus conocimientos, habilidades, liderazgo y confianza en prácticas agrícolas sostenibles, agua y nutrición sensibles al clima, diversificación de medios de subsistencia, seguimiento y evaluación participativa.

Los hogares participantes reciben insumos agrícolas y se anima a plantar una variedad diversa de hortalizas en una parcela fija a lo largo del año.

Las familias aprenden las mejores prácticas en la producción, centradas en semillas y técnicas agrícolas sostenibles/inteligentes con el clima y sensibles a los nutrientes.

### Resultados:



Fortalecemos la organización y liderazgo de las mujeres para la implementación de huertos comunales o familiares para la producción de hortalizas y plantas medicinales para el consumo.



Mejoramos la producción, las prácticas agrícolas y el consumo de alimentos a través de la metodología de Campo Campesino y Escuela de Negocios para el manejo adecuado de la producción de huertos comunales o familiares.



### Acerca de Chimaltenango:

- 57% de los niños y niñas sufre de desnutrición crónica
- 66.1% de la población vive en situación de pobreza
- 58.1% de su población se encuentra en situación de inseguridad alimentaria

### Logros:

**10, 743, participantes directos**

- **Productoras: 6,461**
- **Productores: 4, 282**
- **13 VSLA formados con la participación de 256 mujeres**
- **62 grupos de FFBS**

## Ingresos sostenibles a través de huertos familiares

La participación activa en el proyecto "Cosechando el Futuro" ha transformado la vida de Olga Sis, quien se integró con el propósito de capacitarse en el Fomento de la Agricultura Familiar, Buena Salud y Saneamiento (FFBSS) en su comunidad.

A través de la implementación de actividades del proyecto, Olga estableció un huerto familiar con una variedad de cultivos, incluyendo chipilín, hierba mora, miltomate, chile jalapeño, cilantro, espinaca, haba, cebolla, güicoy, repollo, romero, albahaca, apasote y ruda. En este primer ciclo de producción, los esfuerzos de Olga se vieron recompensados con un ingreso por ventas de 62.66 dólares (Q476.00).



Olga Sis en su huerto familiar, comunidad San Domingo, El tejar, Chimaltenango

Huerto Familiar	
Cultivo	Ingresos
Chipilín	USD 7.24
Hierba Mora	USD 3.80
Miltomate	USD 5.00
Chile Jalapeño	USD 3.37
Cilantro	USD 4.74
Espinaca	USD 3.32
Haba	USD 4.55
Cebolla	USD 0.79
Güicoy	USD 13.16
Repollo	USD 3.95
Romero	USD 2.37
Albahaca	USD 2.24
Apasote	USD 4.74
Ruda	USD 3.41

Motivada por el éxito inicial, Olga utilizó los ingresos económicos generados para alquilar una parcela con mayor extensión, con el objetivo principal de aumentar la producción para su comercialización.

En este segundo ciclo de producción, Olga ha diversificado sus cultivos, incluyendo ejote francés para exportación y otros cultivos tradicionales, tras conocer buenas prácticas de manejo agrícola.

Las ganancias obtenidas en este segundo ciclo han sido destinadas por Olga para la adquisición de útiles escolares, uniformes y alimentos complementarios para su familia. Además, un porcentaje significativo de estos fondos será reinvertido en un próximo ciclo de producción, demostrando un compromiso sostenible con el desarrollo económico y social de su comunidad.

## Cultivos para comercialización

Cultivo	Ingresos
Ejote	USD 279.05
Colinabo	USD 71.05
Rábano	USD 32.89
Cilantro	USD 36.18
Apazote	USD 17.89
Hierbabuena	USD 42.11
Repollo	USD 67.11

**Olga aumentó sus ganancias en 700%**

**USD 62.66**

HUERTO FAMILIAR

**USD 546.29**

CULTIVOS PARA COMERCIALIZACIÓN

El caso de Olga Sis ejemplifica el potencial transformador de proyectos como "Cosechando el Futuro", no solo en términos de generación de ingresos sostenibles, sino también en el fortalecimiento de la seguridad alimentaria y el bienestar familiar. Su historia destaca la importancia de la capacitación y el empoderamiento de las comunidades locales para lograr un cambio positivo y duradero.